



## Escrutinio de Libros, Librerías y Bibliotecas

697-102

Escribe: MANUEL SALVAT MONGUILLOT

**S**ERGIO Martínez Baeza emprendió una aventura cuyo resultado es su obra *El libro en Chile* (Santiago de Chile, Biblioteca Nacional, 1982). El objeto de este volumen es mostrar las vicisitudes del libro en Chile con referencias a los antecedentes españoles y americanos, desde los incunables hasta la actualidad. Expone con amabilidad cuáles fueron las normas por las que se regía la circulación del libro; cuáles las primeras bibliotecas chilenas y las primeras imprentas, todo lo que termina con una alusión al estado de la litografía en Chile en 1820. Enseguida informa sobre la fundación de la Biblioteca Nacional y de sus primeros pasos (1813-1825). De allí en adelante el hilo conductor es la Biblioteca Nacional y sus relaciones con la Universidad de Chile, con el Consejo de Educación Pública y con la Dirección de Archivos, Bibliotecas y Museos, hasta su estructura actual.

Cada uno de los capítulos de este volumen contiene párrafos de singular interés, como la mención a las opiniones de Manuel de Salas, Camilo Henríquez y Andrés Bello para incrementar su difusión; el funcionamiento de la censura eclesiástica; las disposiciones sobre propiedad intelectual; las primeras librerías de nuevo y de viejo; el movimiento intelectual de 1842; Ramón Briseño y Luis Montt en su actividad bibliográfica; Benjamín Vicuña Mackenna; editoriales y ediciones, entre las cuales destaca la labor de la Biblioteca Nacional.

Es admirable una historia de esta naturaleza en un país geográfica e intelectualmente periférico. En Chile todos los instrumentos de la cultura llegaron con atraso en relación con otras provincias bajo la dominación española. En el siglo XVI empezaron a fundarse universidades en Santo Domingo, México y Lima, mientras que recién se trató este asunto en Chile cerca de cien años más tarde: sólo en 1622 los dominicos tuvieron



la concesión para crear y otorgar grados universitarios y en 1738 se dicta la cédula por la que se funda la Real Universidad de San Felipe. En cuanto a imprentas, la primera que funcionó en Santiago es de 1776, que trabajó en forma bastante precaria; en cambio había imprenta en México desde 1533, en Lima desde 1584, en La Habana en 1724, Quito 1760 y Córdoba 1766.

En orden a la fundación de periódicos, ellos empezaron a publicarse entre nosotros a partir de 1812, fecha de la aparición de la *Aurora de Chile*. Entretanto en Lima se imprimieron gacetas en 1594, circuló el *Diario de Lima* entre 1790 y 1793 y *El Mercurio Peruano* en 1791. En otros lugares de América como Guatemala, La Habana, Bogotá y México, por ejemplo, hubo gacetas en el siglo XVIII.

Sin embargo, no obstante los incon-

**"Este libro sobre el libro puede decirse que es lo más completo que, en relación con Chile, se ha publicado".**

venientes que hubo en Chile para la libre circulación del material impreso, gracias a espíritus selectos como José Antonio de Rojas, Manuel de Salas, Juan Egaña y Andrés Bello, entre otros, se logró reunir en el país un gran conjunto de volúmenes que constituyeron la base de la Biblioteca Nacional. Junto a los nombrados colaboraron en el empeño de difundir el libro los primeros libreros chilenos, que como Pedro Yuste y Pedro Vidal, editaron copiosos catálogos de los volúmenes en existencia. Estos esfuerzos se desarrollaron no obstante que en períodos desgraciadamente extensos, la llegada de libros se vio restringida por censuras eclesiásticas o políticas, por trabas aduaneras o tributarias o por inconvenientes de la más variada naturaleza imaginados y puestos en práctica por espíritus ágafos enemigos de la cultura.

Hubo, pues, libros y bibliotecas en Chile. Pero en los movimientos culturales conviene destacar la influencia de extranjeros y desterrados políticos: argentinos, neogranadinos, españoles y las figuras de Mora y Bello dieron forma y contenido al llamado movimiento de 1842, al que el autor de esta obra le dedica algunas líneas. Ese auge, que pasó luego, como reconocen algunos autores, se repitió con gran fuerza alrededor de un siglo más tarde: emigrados políticos de diverso origen fundaron editoriales e imprentas. Se publicaban novelas y obras serias quincenal y hasta semanalmente a precios irrisorios, sin pagar derechos de autor, de lo que se quejó en algún prólogo Ortega y Gasset. En esta materia, como en todas las que tienen que ver con el pensamiento, hubo tiempo de auge y de decadencia.

Este libro sobre el libro puede decirse que es lo más completo que, en relación con Chile, se ha publicado, pues sobrepasa a todo lo que hasta ahora se conocía. Mucho se aprende con la lectura de estas 428 páginas que, para los amantes del libro, son apasionantes.

Lo Segundo. Sigo. 11-11-1983, p. 6

**Escrutinio de libros, librerías y bibliotecas [artículo] Manuel Salvat Monguillot.**

**AUTORÍA**

Salvat Monguillot, Manuel, 1913-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1983

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Escrutinio de libros, librerías y bibliotecas [artículo] Manuel Salvat Monguillot. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)